Naciones Unidas S/PV.7029



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

7029ª sesión

Martes 10 de septiembre de 2013, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Quinlan	(Australia)
Miembros:	Argentina	Sr. Oyarzábal
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Liu Jieyi
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Bertourx
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Ahmad
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
	República de Corea	Sr. Sul Kyung-hoon
	Rwanda	Sr. Nduhungirehe
	Togo	Sr. Menan

Orden del día

La situación en Liberia

Vigésimo sexto informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2013/479)

13-46984 (S)





Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Liberia

Vigésimo sexto informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2013/479)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Liberia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Ministro de Defensa Nacional de la República de Liberia, Excmo. Sr. Brownie J. Samukai.

En virtud del artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, Sra. Karin Landgren, a participar en esta sesión.

En virtud del artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito también al Presidente de la configuración encargada de Liberia de la Comisión de Consolidación de la Paz y representante de Suecia, Excmo. Sr. Staffan Tillander, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2013/479, en el que figura el vigésimo sexto informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia.

Tiene ahora la palabra la Sra. Karin Landgren.

Sra. Landgren (*habla en inglés*): Hace diez años, el 18 de agosto de 2003, se firmó en Accra el último de una larga serie de acuerdos de paz relativos a Liberia. Liberia está celebrando diez años de paz ininterrumpida, y su compromiso se mantiene invariable, como se describe en el informe del Secretario General que el Consejo tiene ahora ante sí (S/2013/479). Liberia merece elogios y, lo que es más importante, un apoyo constante. Un decenio es mucho tiempo para mantener la paz, pero un decenio es poco tiempo para invertir los efectos de una guerra que destruyó el país o para dejar atrás más de un siglo de exclusión social y política y gobernanza deficiente. Aún es preciso abordar numerosos factores potenciales de conflicto mediante reformas a largo plazo, junto con un desarrollo inclusivo.

Los últimos meses han sido testigos de un discurso público cada vez más dinámico entre la sociedad civil, los grupos de jóvenes y los partidos políticos sobre cuán lejos el país ha llegado y la mejor manera de hacer frente a sus retos actuales. Ello obedeció en parte a las reflexiones con ocasión del décimo aniversario de la paz y, en parte, giró en torno a los acontecimientos actuales, como el reciente encarcelamiento, por orden judicial, de un prominente redactor de un periódico. La estabilidad imperante en Liberia es suficiente para generar un entorno propicio para las reformas emprendidas por el Gobierno. La importancia de esas reformas para consolidar la paz ha sido reconocida por el Consejo, sobre todo en los sectores de la seguridad y la justicia, así como en lo que se refiere a la descentralización y a un Gobierno más transparente y responsable. Me referiré brevemente a la situación al respecto.

El Comité de Examen de la Constitución ha estado trabajando, con el apoyo de las Naciones Unidas, para preparar el terreno con miras a la necesaria consulta nacional. En las próximas semanas, educadores cívicos comenzarán a trabajar para informar y educar al público. El Comité sigue enfrentando graves limitaciones financieras y de capacidad, además de la amplia adhesión que necesita forjar, lo cual podría afectar su capacidad para cumplir el plazo, que es breve, a pesar de la prórroga de su mandato por un año, hasta 2015. Las Naciones Unidas seguirán apoyando al Comité y el proceso de examen constitucional más amplio.

En julio, el Gobierno creó una junta de apoyo al programa de descentralización para la coordinación general del capital financiero y humano que se invierte para que la descentralización sea una realidad en Liberia. Esta junta está integrada por ministerios del Gobierno y asociados internacionales, incluido el sistema de las Naciones Unidas. Se prevé que la descentralización permitirá promover una gobernanza más inclusiva y responsable. También se necesitará tiempo para que pueda comenzar a funcionar plenamente, tanto desde el punto de vista legislativo como a la luz de la capacidad humana e institucional del país, que es limitada.

Las estructuras de gobernanza descentralizadas también se ponen de relieve en la hoja de ruta para la reconciliación nacional. La Presidenta, Sra. Ellen Johnson-Sirleaf, puso en marcha la aplicación de este marco de 18 años en junio, que ha quedado bajo la dirección del Ministerio del Interior. Será importante ejercer un liderazgo permanente y claro de la hoja de ruta. Esta consta de unas 12 iniciativas diferentes, incluidas las que tienen por objeto configurar un concepto común

de la identidad nacional. Los recientes debates sobre un proyecto de historia nacional han abierto la puerta para preparar un plan de estudios de historia nacional para las escuelas de Liberia. Además, un equipo técnico integrado por representantes del Gobierno , la sociedad civil y las Naciones Unidas evalúa la mejor manera de colaborar con los comités de paz, los dirigentes tradicionales y la sociedad civil, para que la iniciativa Palava Hut sea una realidad, como también ha recomendado la Comisión para la Verdad y la Reconciliación.

Como se señala en el informe del Secretario General, la reforma agraria ha avanzado, con una nueva política relativa a los derechos sobre la tierra, que irá seguida de un proyecto de ley. La tierra y la explotación de los abundantes recursos naturales de Liberia siguen siendo piedras angulares del desarrollo económico del país, así como poderosas fuentes de conflictos potenciales. El Gobierno y numerosos asociados para el desarrollo reconocen la necesidad de una gestión y una regulación responsables y transparentes de los acuerdos de concesión y los recursos que generan, incluidos los que se destinan al desarrollo local. Esto sigue siendo un ámbito importante para el país, que exige una atención prioritaria.

En agosto, el Gobierno emitió una directiva, en la que se estipula que hay que realizar auditorías en diez condados, incluidos los que administran los fondos para el desarrollo social proporcionados por las concesiones. Además, en junio, el Organismo de Desarrollo Forestal emitió cartas de intención para revocar casi la mitad de los 62 permisos irregulares para uso privado expedidos en el sector forestal. La falta de consultas adecuadas con las comunidades afectadas sigue siendo un problema y, a solicitud del Gobierno, se está realizando un estudio sobre la participación de los ciudadanos en la gestión de los recursos naturales. Será importante institucionalizar mecanismos que permitan un diálogo constante entre las concesiones y las comunidades. En el informe se señalan los progresos satisfactorios de los cinco centros de coordinación de tierras, cuyo personal recibe capacitación en materia de solución de conflictos por medios alternativos y aptitudes para la mediación.

La corrupción, en general, sigue siendo un obstáculo muy significativo, que afecta al funcionamiento de las instituciones nacionales, la confianza pública en esas instituciones y el ritmo de crecimiento económico. En el informe se describen los despidos recientes de funcionarios superiores del Gobierno por parte de la Presidenta. Posteriormente, 18 agentes de la Policía Nacional de Liberia han sido destituidos por extorsión y ausentismo excesivo; muchos otros han sido suspendidos. Se espera que estas medidas firmes envíen un mensaje enérgico a las personas en quienes se ha depositado la confianza del público a todos los niveles.

Hace un año, la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) inició un proceso de reducción de los efectivos militares calibrado y de tres fases, que fue aprobado por el Consejo. La Misión se ha centrado en ejecutar una reducción continua de los efectivos militares, bien planificada y responsable. Concluyó la primera fase el 30 de junio, con la repatriación de todo el personal designado y el equipo de manera ordenada y en la fecha prevista. La UNMIL ya no tiene una presencia militar fija en cuatro condados de Liberia, y ha desplegado personal de las unidades de policía constituidas en zonas consideradas como focos potenciales de inseguridad para que presten apoyo a las unidades especializadas de la Policía Nacional de Liberia. La primera de las tres unidades de policía constituidas recientemente aprobadas por la Misión, de Nepal, ha estado sobre el terreno durante seis meses; la segunda, de China, se desplegará en octubre. Esa presencia policial sigue siendo esencial, tanto para que la Misión preste el apoyo necesario a las autoridades nacionales, así como para mantener la confianza pública en la seguridad de Liberia durante la transición. La Misión también ha mantenido su presencia civil y la presencia consultiva de la Policía de las Naciones Unidas en todos los condados para seguir apoyando las estructuras gubernamentales y policiales a nivel local, que siguen siendo débiles.

Este enfoque gradual para la reducción de efectivos militares ha permitido al Gobierno y a la UNMIL trabajar en estrecha colaboración para crear mecanismos conjuntos de planificación que sean permanentes y eficaces. La UNMIL ha cerrado 11 emplazamientos y ha entregado 8 a entidades gubernamentales. Sin embargo, las fuerzas de seguridad de Liberia no han logrado aumentar su presencia y su eficacia operacional para asumir mayores responsabilidades, y siguen enfrentando graves restricciones debido a las deficiencias en cuanto a la movilidad, los recursos y la administración.

Las exigencias al Gobierno se intensificarán a medida que avance esta transición. El contingente militar de la UNMIL prevé retirarse de otros tres condados en abril de 2014. Por consiguiente, el Gobierno tendrá que mantener una presencia de seguridad efectiva en la mayor parte del país y asumir una gama más amplia de funciones, como la vigilancia estática y la vigilancia del transporte de efectivo.

No obstante, en el presupuesto nacional para 2013-2014 se han reducido las asignaciones a la policía y se

ha reservado una limitada financiación específica para la transición. Aunque se han ampliado las instalaciones de la Academia de Policía para impartir capacitación a 600 nuevos agentes de policía al año, solo 99 agentes se han graduado en los últimos 12 meses. La graduación de otros 148 agentes se ha venido retrasando desde mayo, en parte debido a las limitaciones presupuestarias, mientras que la clase actual de 293 agentes, que se encuentra en entrenamiento de campaña, debería graduarse en febrero.

Los desafíos inmediatos que plantea la reducción de la UNMIL y la importancia a largo plazo del estado de derecho para una Liberia estable obligan al Gobierno y a sus asociados a redoblar sus esfuerzos a fin de desarrollar los sectores de la justicia y la seguridad para que actúen de manera capaz y responsable. Se necesita un enfoque más específico y basado en prioridades con respecto al desarrollo institucional. A tal fin, la semana que viene se celebrará un retiro de alto nivel sobre el sector de la seguridad, coorganizado por el Gobierno, las Naciones Unidas y el Gobierno de Suecia. El retiro reunirá a una amplia variedad de partes interesadas en el desarrollo del sector de la seguridad, tanto nacionales como internacionales, incluido el Embajador Tillander, de la Comisión de Consolidación de la Paz. En el retiro se estudiarán las recomendaciones de distintos estudios conjuntos, incluida una evaluación de las capacidades básicas de la Policía Nacional de Liberia, un examen de los mecanismos de gestión y rendición de cuentas dentro de la policía, la judicatura y la fiscalía y un esquema detallado de las deficiencias en el sector de la seguridad en Liberia.

La legislatura ha empezado a examinar los numerosísimos informes de auditoría que ha recibido de la Comisión de Auditoría General a lo largo de los años. Eso y el diálogo periódico entre el poder ejecutivo y el poder legislativo son especialmente importantes para la función de la legislatura en el desarrollo y la supervisión de la policía, así como en la representación de los intereses de sus miembros. En julio, la UNMIL y la legislatura iniciaron un diálogo directo periódico sobre una serie de cuestiones esenciales para el programa de reforma de Liberia.

De cara al futuro, las próximas elecciones presidenciales en Liberia en 2017 representarán un momento decisivo desde el punto de vista político. Un anticipo del tenor de esas elecciones podría tenerse en octubre de 2014, con 15 escaños del Senado en liza o uno por condado. Asimismo, la seguridad de Liberia sigue estando estrechamente interrelacionada con la de sus vecinos. El fortalecimiento de los enfoques regionales sigue siendo imperativo para la seguridad, así como para el desarrollo.

La situación en la frontera con Côte d'Ivoire se ha mantenido en calma durante los últimos seis meses y las tensiones han disminuido. Los ocho nacionales de Côte d'Ivoire sospechosos de haber participado en ataques transfronterizos de Liberia a Côte d'Ivoire, incluido el ataque de junio de 2012 que causó la muerte de siete miembros del personal de mantenimiento de la paz de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI), aún esperan el dictamen relativo a si Liberia accederá a una solicitud de extradición de Côte d'Ivoire.

Desde la segunda reunión cuatripartita celebrada en abril entre los Gobiernos de Liberia y de Côte d'Ivoire, la UNMIL y la ONUCI, las partes han trabajado en la ejecución de los compromisos asumidos, lo que incluye el satisfactorio compromiso estratégico de alto nivel y una mayor cooperación operacional sobre el terreno. Las cuatro partes se reunieron en junio en la región occidental de Côte d'Ivoire y de nuevo la semana pasada en Monrovia para planificar las operaciones conjuntas de seguridad en la frontera que se llevarán a cabo en noviembre de este año y en enero de 2014. También se ha avanzado en los preparativos de la primera reunión transfronteriza jamás celebrada de jefes y ancianos —otro resultado de la reunión cuatripartita— que está en vías de celebrarse el mes que viene.

En la reunión cuatripartita de abril también se acordó reactivar una comisión tripartita sobre las cuestiones humanitarias y relativas a los refugiados, integrada por los dos Gobiernos y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Este año, más de 11.000 refugiados de Côte d'Ivoire regresaron voluntariamente a su país, con lo que quedan menos de 59.000 refugiados de Côte d'Ivoire en Liberia, en comparación con los más de 200.000 en el momento álgido de la crisis. En Liberia se sigue registrando la llegada de algunos nuevos refugiados y es necesario mantener los esfuerzos destinados a crear condiciones favorables para el regreso a Côte d'Ivoire.

El aniversario del Acuerdo General de Paz ha brindado una oportunidad de festejar lo mucho que ha avanzado Liberia. El país debería estar orgulloso de sus significativos logros. No obstante, mantiene cierta fragilidad, todavía debe trabajar para lograr un sentimiento de nación unificada y sigue sufriendo periódicos estallidos de violencia en pequeña escala. Aún quedan por resolver tensiones y divisiones profundas. El mayor crecimiento y el aumento de la actividad económica conllevan nuevos desafíos en materia de gestión, supervisión, uso juicioso de los recursos financieros y distribución equitativa de la riqueza nacional.

Al intervenir en la reciente presentación de un grupo de alto nivel sobre los Estados frágiles, la Presidenta Johnson-Sirleaf destacó la importancia de ir más allá de la convencional reducción de la pobreza impulsada por el crecimiento y de tratar los vínculos entre la consolidación de la paz, la consolidación del Estado y la gobernanza. Es útil que los asociados para el desarrollo de Liberia empleen cada vez más en su labor una perspectiva basada en la fragilidad. Liberia deberá mantenerse firme en su empeño, ahora y en los decenios venideros. Las Naciones Unidas apoyan al Gobierno, a sus asociados, a la sociedad civil y a otras partes interesadas en nuestra dedicación compartida a fin de impedir cualquier recaída en los hábitos del pasado.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Landgren por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Tillander.

Sr. Tillander (*habla en inglés*): Deseo expresar mi agradecimiento por esta invitación a ofrecer la perspectiva de la Comisión de Consolidación de la Paz sobre los desafíos fundamentales en materia de consolidación de la paz que enfrenta Liberia.

La configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Liberia —con sus casi 40 Estados miembros— ofrece su apoyo sobre la base de la declaración de compromisos mutuos y en estrecha colaboración con la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL). El Programa para la Transformación de Liberia, junto con el compromiso del Gobierno con el Nuevo Pacto para el Compromiso en Estados Frágiles, y el próximo Pacto se centran especialmente en los objetivos de consolidación de la paz y del Estado a los que debería adecuarse la declaración de compromisos mutuos.

De acuerdo con la solicitud del Consejo a la Comisión de Consolidación de la Paz incluida en la resolución 2066 (2012), analizaré primero cómo se pueden acelerar los avances con respecto a la reconciliación nacional y luego con respecto al sector de la seguridad y al estado de derecho. Tras eso, formularé algunas observaciones sobre otros desafíos en relación con la consolidación de la paz.

La reconciliación nacional está reconocida como una prioridad fundamental en el ámbito de la consolidación de la paz y como un componente crucial del Programa para la Transformación de Liberia. Eso incluye enmendar las relaciones entre el Estado y la sociedad y entre las comunidades y las personas. Diez años después del fin de la guerra civil, Liberia debe abordar esas cuestiones e iniciar el proceso de reconciliación sin más demora. La Comisión de Consolidación de la Paz ha interactuado de manera frecuente y constante con el Ministerio responsable y con otras partes interesadas a fin de apoyar la ejecución.

Desde marzo, cuando abordé esa cuestión en mi exposición informativa al Consejo (véase S/PV.6941), solo se ha logrado un progreso limitado. Como dije entonces, ese es un ámbito en el que se necesitan liderazgo y determinación. Ha llegado la hora de que el Gobierno traduzca su compromiso político en una prioridad de ejecución y actuación. Las actividades que figuran en la hoja de ruta para la reconciliación nacional están listas, se ha iniciado dicha hoja de ruta, se han aclarado las funciones y responsabilidades y deberían ejecutarse sin más demora las actividades de manera inclusiva y coordinada.

El Gobierno tiene la responsabilidad primordial de financiar el proceso de reconciliación. Aunque se reconoció ampliamente que los fondos asignados en el presupuesto del año pasado constituían un compromiso importante, no se desembolsaron gran parte de esos fondos y se retrasó la ejecución. Traducir el compromiso en acciones, lo que incluye niveles suficientes de financiación en el presupuesto nacional y el desembolso de los fondos necesarios, representaría una importante señal para el pueblo de Liberia y la comunidad internacional.

Acojo con beneplácito la preparación de los organismos de las Naciones Unidas para apoyar el proceso de reconciliación y los esfuerzos del Gobierno. Los organismos de las Naciones Unidas, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y ONU-Mujeres, han asignado fondos a aspectos importantes, como el proceso de Palava Hut, y el Fondo para la Consolidación de la Paz está proporcionando una financiación flexible. Los asociados bilaterales deberían hacer lo mismo, sobre la base de una hoja de ruta para la reconciliación nacional gestionada, coordinada y ejecutada con eficacia.

En el ámbito de la reforma del sector de la seguridad y el estado de derecho, los desafíos son considerables. Con miras a asegurar una transición de la UNMIL sin trabas, es vital acelerar el progreso. La semana que viene tendré la oportunidad de participar en el retiro sobre la reforma del sector de la seguridad que se celebrará en Monrovia, citado por la Representante Especial del Secretario General. Tal como se señala en el informe del Secretario General (S/2013/479), la falta de capacidad, movilidad y gestión profesional de la policía

de Liberia, así como su limitación de recursos, obstaculizan la obtención de los avances necesarios para ir a la par de la transición de la UNMIL. Igualmente desde el punto de vista cuantitativo, los efectivos de la policía apenas han aumentado ligeramente, tal como ha detallado la Representante Especial, Sra. Landgren. El progreso en la reforma y el fortalecimiento de la judicatura también ha sido lento. No obstante, el nombramiento de un nuevo Presidente del Tribunal Supremo brinda una oportunidad de impulsar y acelerar el progreso. Debemos asegurarnos de que se aproveche y utilice plenamente esa oportunidad.

Todos compartimos la responsabilidad de agilizar el progreso en la justicia y la seguridad. No obstante, en primer lugar, el compromiso del Gobierno es fundamental en lo que respecta a las reformas, la ejecución, la asignación de los recursos suficientes y a asegurar el desembolso oportuno de los fondos asignados. Para acelerar el logro de progresos, el Gobierno debe intensificar su labor en esos ámbitos.

El sistema de las Naciones Unidas desempeña una importante función de apoyo. La Comisión de Consolidación de la Paz apoya plenamente la labor de la UNMIL en todos los aspectos. La creatividad que han demostrado el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la UNMIL para cubrir los puestos de policía especializada es un buen ejemplo de cómo se pueden utilizar los diferentes instrumentos de las Naciones Unidas para fortalecer la labor de la Organización sobre el terreno.

El sistema de las Naciones Unidas debe desempeñar con eficacia las tareas que asume, entre otras cosas, haciendo uso de la iniciativa “Unidos en la acción”, brindando apoyo a los programas y gestionando los mecanismos de financiación. El examen independiente del programa conjunto de los sectores de justicia y seguridad, incluido el fondo fiduciario, debe servir de base para fortalecer esos mecanismos. El PNUD ha propuesto medidas encaminadas a mejorar su contribución, en particular en lo que se refiere al apoyo a la programación y la gestión del fondo fiduciario. El retiro para debatir la reforma del sector de la seguridad, previsto para la próxima semana, supondrá una oportunidad para que el sistema de las Naciones Unidas y los asociados bilaterales consulten con el Gobierno sobre su rápida puesta en marcha.

La Comisión de Consolidación de la Paz está dispuesta a hacer todo lo que esté a su alcance para asistir al Gobierno en su labor de proporcionar los recursos para garantizar la justicia y la seguridad. Sin embargo, esa labor resultará difícil si se considera que el compromiso presupuestario del Gobierno para el sector es insuficiente, si no se liberan los fondos, si los mecanismos de financiación no son eficaces y si la justicia y los centros de seguridad no prestan servicios como se espera. Es más probable que el apoyo de los asociados aumente cuando se determinen los objetivos y se informe sobre ellos claramente, cuando se gestionen con eficiencia los mecanismos de financiación, cuando haya un programa conjunto eficaz para establecer las prioridades y aplicarlas y cuando se acelere el logro de progresos.

También será necesario contar con el contexto amplio de un programa coordinado para facilitar la prestación de los servicios relacionados con la justicia y la seguridad en todo el país. El primer centro, situado en Gbarnga, está prestando servicios y teniendo incidencia en una serie de ámbitos importantes, pero todavía no está funcionando al nivel esperado de plena operatividad. Según tengo entendido, el tribunal no se inaugurará hasta finales de año. Los repetidos retrasos son preocupantes, y para los próximos centros deberán extraerse conclusiones y aprender de los errores. En cuanto a los centros segundo y tercero, la intención sigue siendo inaugurarlos y que comiencen a funcionar en el segundo trimestre de 2014. Para que eso sea posible, el PNUD y la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos, en tanto que asociados en la ejecución, deben cumplir su parte, junto con el Gobierno, y demostrar que el concepto de los centros se puede llevar a la práctica con eficacia. Con esto también se conseguirá que los asociados estén más dispuestos a prestar el apoyo necesario para la plena aplicación de los cinco centros de justicia y seguridad en toda Liberia.

Pasaré ahora a tratar otros problemas de la consolidación de la paz. En cuanto a las cuestiones relacionadas con la mujer, los grupos de base y la sociedad civil de Liberia han desempeñado un papel importante y constructivo, y seguirán haciéndolo. Ese papel se vuelve aún más importante en vista de que la violencia sexual y la violencia de género están muy generalizadas, en particular contra los niños, y de la falta de medidas jurídicas contra los responsables. De conformidad con la resolución 2106 (2013), hay que intensificar los esfuerzos, tanto aquellos relacionados con las actividades concretas centradas en la mujer como aquellos relacionados con las medidas para reformar y fortalecer el sistema de justicia penal.

Me complace señalar que en la propuesta para la financiación del Fondo para la Consolidación de la Paz en Liberia para los próximos años se incluye un aumento de la asignación para las actividades centradas en la

mujer, con lo que nos situaríamos a un nivel de financiación muy superior al objetivo del 15% establecido por el Secretario General. En las próximas visitas de la Comisión, y en estrecha colaboración con la UNMIL y ONU-Mujeres, continuaré las conversaciones con el Ministro de Asuntos de la Mujer sobre estos temas, así como con las organizaciones de la sociedad civil.

Las organizaciones de mujeres y la sociedad civil participaron activamente en la reunión de alto nivel iniciada por la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (UNOWA), celebrada en Dakar a finales de junio, sobre una estrategia subregional para la Unión del Río Mano. Felicito a la UNOWA y a la Representante Especial del Secretario General Djinnit por esa iniciativa. El fortalecimiento de la Unión del Río Mano y de la estrategia, teniendo en cuenta la seguridad y el desarrollo, es una importante contribución a la prevención de conflictos y la consolidación de la paz. Todos debemos buscar maneras de brindar nuestro apoyo.

Como se menciona en el informe del Secretario General, existe preocupación por la posible falta de supervisión y los problemas de ingresos y corrupción relacionados con la tierra y los recursos naturales. Durante la última visita que realizó la Comisión de Consolidación de la Paz a Liberia, en mayo pasado, tuve la oportunidad de participar en una conferencia sobre ese tema, organizada por la sociedad civil, que contó con la participación activa del Gobierno y del sector privado. Se trata de un problema en el que la sociedad civil desempeña un papel importante, y la conferencia brindó una oportunidad constructiva para celebrar un diálogo sincero y abierto.

El Gobierno de Liberia ha expresado su intención de luchar contra la corrupción. Se han tomado algunas medidas, pero el progreso sigue siendo lento. Hay que alentar a que se tomen nuevas medidas, aplicar las existentes, reforzar la supervisión, llevar a los responsables ante la justicia y responsabilizar a los culpables.

La comunidad internacional debe fortalecer su apoyo coordinado a Liberia en ese ámbito. Me complace observar que la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz está considerando la posibilidad de que el Fondo para la Consolidación de la Paz haga una contribución para promover las medidas concertadas del Banco Mundial, el Banco Africano de Desarrollo, los asociados bilaterales y las Naciones Unidas, con el fin de ayudar a Liberia a gestionar los recursos naturales y las tierras sostenibles y las susceptibles de generar conflictos. De hecho, el Fondo podría aprovecharse de una manera más dinámica para fomentar dicha cooperación entre las instituciones financieras y el sistema de las Naciones Unidas en otros ámbitos. Seguiré abogando a favor de ello en mis debates con la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz y los agentes pertinentes en Liberia.

La Comisión de Consolidación de la Paz celebra que se hayan incluido los conceptos de fragilidad y consolidación de la paz en las estrategias para Liberia adoptadas recientemente por el Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo. Será fundamental mantener esa perspectiva de fragilidad en la ejecución de las estrategias. Durante la visita de la Comisión a Liberia, prevista para la semana que viene, tengo la intención de continuar dialogando con las instituciones financieras internacionales acerca de cómo podemos aumentar nuestra colaboración para garantizar las sinergias y el apoyo mutuo.

La visita de la Comisión de Consolidación de la Paz, que tendrá lugar la próxima semana, se centrará en la reforma del sector de la seguridad y en la reconciliación nacional. También consultaré con el Gobierno y los asociados la mejor forma de acompañar los esfuerzos del Gobierno para movilizar recursos. En el transcurso del proceso de preparación de la visita se aceptarán aportaciones, y, como siempre, estoy a su disposición para recibir consultas. La visita debe servir de base para acelerar los avances respecto de los principales desafíos de consolidación de la paz y guiar el apoyo de la Comisión de Consolidación de la Paz en lo relativo a la justicia, la seguridad, la reconciliación, los asuntos relacionados con la mujer, los problemas de territorio y los recursos naturales.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Tillander su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante de Liberia.

Sr. Samukai (Liberia) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme expresar el profundo agradecimiento de mi Gobierno al Consejo de Seguridad por su constante apoyo al mantenimiento de la paz en Liberia. Es para mí un privilegio aportar el punto de vista de mi Gobierno al importante debate de hoy sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), convocado bajo la Presidencia de Australia. El Gobierno de Liberia también da las gracias a sus numerosos asociados bilaterales, algunos de los cuales están representados en el Consejo, por su constante y valioso apoyo a favor del desarrollo de Liberia.

En el vigésimo sexto informe del Secretario General (S/2013/479) sobre la UNMIL se presenta un breve

resumen de la situación política, socioeconómica y de seguridad que impera en Liberia en esta coyuntura crucial del proceso de transición. Deseo felicitar al Secretario General por su informe, en el cual, a nuestro juicio, se ponen de manifiesto de manera contundente los progresos que se han logrado y los retos que aún quedan por delante. En el mismo sentido, también quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Karin Landgren, y al Embajador Staffan Tillander por sus declaraciones y los útiles comentarios que han realizado. Me uno a ellos para hacer hincapié en que, si bien Liberia tiene la responsabilidad principal de determinar su futuro, el apoyo y la colaboración de la comunidad de donantes son indispensables para lograr que este sea bueno.

El mes pasado, el 18 de agosto, Liberia celebró diez años de paz y estabilidad ininterrumpida, bajo el lema “Nunca más una guerra”. De hecho, en los últimos diez años se han hecho esfuerzos decididos para consolidar la paz fomentando la reconciliación, consolidando las instituciones democráticas, iniciando reformas en todos los sectores y tratando de lograr el desarrollo. La conmemoración de ese hito nacional brindó a todos los liberianos la oportunidad de reafirmar su compromiso respecto de la paz, la seguridad y el desarrollo.

En el informe del Secretario General se describe correctamente que la situación de seguridad en Liberia es estable pero frágil. Eso significa que Liberia y sus asociados deben concentrar sus esfuerzos conjuntos en reducir la fragilidad. En vista de dicho imperativo, el Gobierno de Liberia y la UNMIL iniciaron un exhaustivo proceso de planificación de la transición, que se plasmó en una hoja de ruta responsable para reconfigurar la UNMIL, que el Consejo aprobó en 2012 en la resolución 2066 (2012). En dicha resolución se establece una reconfiguración gradual de la presencia de la UNMIL en Liberia a lo largo de tres años.

El Gobierno de Liberia considera que el primer año de la aplicación de la hoja de ruta de transición de la UNMIL ha transcurrido según lo previsto. En el proceso también se han puesto sobre la mesa los problemas reales del desarrollo después de los conflictos y lo difícil que resulta suplir las carencias de recursos y capacidades para lograr nuestro programa para la transformación.

La Policía Nacional de Liberia es el principal organismo que se encarga de ejecutar las tareas asignadas en la hoja de ruta. En los últimos meses, la Policía Nacional de Liberia ha asumido las responsabilidades y las esferas de competencia transferidas al Gobierno por la UNMIL. No obstante, las limitaciones de personal y logística siguen siendo un desafío enorme para la Policía Nacional de Liberia. La capacitación es un componente fundamental de la transición y un medio importante de fomentar la capacidad. El marcado déficit financiero relacionado con las proyecciones de ingresos que no se han hecho realidad no ha permitido un uso óptimo de las instalaciones de la Academia Nacional de Policía, lo que ha hecho difícil cumplir el calendario previsto para el despliegue de personal policial y de inmigración.

A pesar de esos reveses iniciales, el Gobierno de Liberia sigue firmemente comprometido con la hoja de ruta convenida. En ese sentido, me apresuro a señalar que la Policía Nacional de Liberia y la Oficina de Inmigración y Naturalización acordaron planes para fomentar su capacidad y han procedido a actividades de investigación de antecedentes para incrementar sus dotaciones en los próximos tres años.

Para promover el plan de transición, en su presupuesto de 2013/2014 el Gobierno de Liberia está asignando alrededor de 10 millones de dólares a los sectores de la seguridad y la justicia. El Gobierno continuará buscando maneras de obtener un apoyo adicional a través del proceso presupuestario y por medio de sus asociados.

El Gobierno de Liberia sigue comprometido a aplicar la Ley Nacional de Reforma del Sector de la Seguridad y los Servicios de Inteligencia de 2011, en la que se aboga por la racionalización de los organismos de seguridad, incluida la Oficina Nacional de Investigaciones y el Ministerio de Seguridad Nacional. La Ley se está aplicando por etapas. También en este sentido, en el presupuesto de 2013/2014 se han previsto asignaciones especiales para indemnizaciones a los empleados que serán despedidos; pensiones y prestaciones de jubilación, a través del Organismo de Administración Pública, destinadas a empleados que han llegado a la edad de jubilación; y el redespliegue de algunos empleados a otros organismos.

El acceso a la justicia es un derecho humano fundamental. En él se basa la iniciativa de reformar los sistemas judicial y de justicia penal para que sean más accesibles y asequibles. Esa es la razón por la que el Gobierno valora sumamente la colaboración con la Comisión de Consolidación de la Paz y su apoyo crítico para la creación de cinco centros de justicia y seguridad en los distintos condados, de los cuales hasta ahora solo se ha construido uno. Cuando se hayan completado, esos centros facilitarán el acceso a la justicia a los liberianos que habitan en zonas rurales, la descentralización de las

instituciones de justicia y seguridad y el fortalecimiento de la administración civil en los distintos condados. El Gobierno se ha vuelto a comprometer a apoyar y mantener adecuadamente las operaciones de dichos centros.

Las Fuerzas Armadas de Liberia han estado recibiendo una buena capacitación táctica y técnica para proteger la integridad territorial del país. Las Fuerzas Armadas de Liberia se están posicionando para ayudar a la administración civil en misiones de apoyo concretas cuando haga falta y se están preparando para participar en iniciativas de paz regionales e internacionales cuando así se les ordene. El Gobierno de Liberia reconoce el pleno apoyo proporcionado hasta la fecha por el Gobierno de los Estados Unidos para ayudar a las Fuerzas Armadas de Liberia en sus esfuerzos por prepararse.

Actualmente, una sección reforzada de las Fuerzas Armadas de Liberia está prestando servicio en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí. Cabe constatar el efecto positivo de la colaboración entre las fuerzas militares y de seguridad de Côte d'Ivoire y Liberia en las actividades de vigilancia a lo largo de la frontera que comparten.

El Gobierno se propone incrementar la dotación y la capacidad del personal de la Guardia Costera de Liberia para abordar los delitos transnacionales y las actividades ilícitas de nuestras aguas territoriales. De nuevo, el Gobierno de Liberia desea dar las gracias al Gobierno de los Estados Unidos por su generosidad en relación con el fomento de la capacidad de la Guardia Costera de Liberia.

El Gobierno es consciente del posible riesgo de conflicto que entraña una gestión inadecuada de los derechos a la tierra y el ordenamiento de nuestros recursos naturales. El Gobierno continuará colaborando plenamente con todos los interesados de varias comunidades en el proceso de adopción de decisiones cuando haya posibilidad de invertir en el desarrollo de nuestros recursos naturales.

Por último, Liberia sigue agradecida a las Naciones Unidas, especialmente a la UNMIL, y a la comunidad internacional en general por la función crucial que siguen desempeñando para preservar la paz y la estabilidad en Liberia. Mi Gobierno se compromete a seguir colaborando con la UNMIL y con otros interesados para garantizar la aplicación plena y oportuna del plan de transición. Consideramos que el plan de transición se ha calibrado cuidadosamente para tener en cuenta los recursos y las capacidades del Gobierno de Liberia, así como los desafíos que entraña la reconciliación y la cicatrización de las heridas. Toda iniciativa dirigida a acelerar o avanzar el proceso de transición podría tener un efecto desestabilizador y menoscabar los logros ya conseguidos. Apoyamos la recomendación del Secretario General de prorrogar el mandato de la UNMIL otro año e instamos al Consejo a que la apoye plenamente.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. Invito a los miembros a celebrar consultas oficiosas a fin de proseguir nuestro examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.40 horas.